

¡Vaya por la salida de pié de banco! . . .

Buscar justificación

Es una brillante idea,

Ya que el dinero se emplea

En comprar la reelección

\* \* \*

La *Voz* hace las siguientes preguntas en unos de sus artículos de fondo, con cuya conclusión estamos completamente de acuerdo, porque vemos ahí reproducidas nuestras ideas: "¿Qué sucede con los principios; con la ilegitimidad de un gobierno usurpador; con la soberanía popular pisoteada; con el derecho de elección; con el voto público falseado, ridiculizado; con la libertad oprimida, con el código violado, con el municipio nulificado? ¿Qué sucede con un pueblo soberano que ve convertido el erario en proteger escritores venales; comprar electores; sostener ejércitos que apoyen la tiranía y la usurpación; hacer que los diputados trafiquen con su conciencia, etc., etc?"

¿Qué sucede con la constitución que sanciona la soberanía del pueblo, y dice que éste tiene en todo tiempo el inalienable derecho de alterar ó modificar la forma de gobierno y con más razón de remover á los gobernantes inmorales?"

¿Qué sucede cuando ese pueblo soberano, según las teorías democráticas, soberano según la constitución, soberano según las leyes, no puede legalmente usar de sus derechos políticos porque si de su parte está la justicia, la razón y la ley, de parte de sus gobernantes está el genízaro, el fusil y la fuerza? "¿No tendrá el soberano en este caso derecho de repeler la fuerza con la fuerza, de castigar á sus mandatarios, de refrenar, de despojar de sus armas á rebeldes apoderados?"

\* \* \*

El bello sexo tomó parte en las elecciones de Sonora y dió su voto en contra de la reelección.

Cómo se conoce que no andaba por ahí Doña Juana Capote, que si no, el triunfo lo hubiera llevado D. Benito en la bolsa. Como que á veces creo que Doña Juana le hace el amor á D. Benito.

—¿Y qué tal palmito, hombre?

—No lo sé, pero me aseguran que es una viuda.

—¡Ah! en ese caso,

"No me casaré con viuda,  
No me casé por cierto,  
Por no poner yo la mano  
En donde la puso el muerto."

\* \* \*

Dice el *Diario* que muy pronto quedarán aclarados los asesinatos que tuvieron lugar en la barranca del Diablo.

Y en ese caso, ¿qué es lo que hacemos con el general Bum-Bum? ¿Lo mismo que con Canto? Pues en verdad que la cosa no era para tanto. . . .

Ahí tienen lectores, ese verso Mas sonoro, ¡párdiez! que una campana.

\* \* \*

Dice la *Revista* que un Sr. Absalon, que se ocupaba de propagar las ideas reeleccionistas en el Estado de Veracruz, ha sufrido un desengaño.

Me alegro. Y miren vdes., de buena gana habría yo colgado de los cabellos á ese Absalon lo mismo que le sucedió á su tocayo.

\* \* \*

Algun periódico se ocupa de las epidemias á que están sujetos los reinos vegetal y animal.

Como no me hablen ahora de la epidemia reeleccionista, no entiendo de otra cosa.

\* \* \*

Dios dijo: "Fiat lux" y la luz fué.

Pues bien, D. Benito después de haber comprado á cientos diputados brujas, no tiene más que decir:

"Fiat eligendi actus" y la reelección será, porque él, como D. Junípero muy bien puede decir:

Con el oro siempre á mano,  
Bien que sin honra quedemos,  
Nosotros envolveremos  
A todo el género humano.

\* \* \*

Un periódico parece enzañarse contra los pobres bancos de herrador porque según dice, son perjudiciales. . . . ¡Qué candores! Mas de cuatro sin ser profesores de veterinaria ni tener mas banco que la Tesorería, tienen á todas horas el don de errar (sin H), y sin embargo, en contra de esos erradores de nuevo cuño, no dice nunca nada ese periódico.

\* \* \*

Según el *Federalista*, en Londres se socorren semanalmente mas de 30 mil pobres.—Qué gusto que aquí no tenemos esa molestia.—¿Qué está vd. diciendo, hombre?—Nada, que qué gusto que aquí no tenemos á quien socorrer, digo, por ahora, toda vez que nuestro paternal gobierno, lo mismo que D. Juan de Robres, se está ocupando en hacer primero á los pobres. . . .—Ya se vé, la reelección del Sr. Juárez, algunos miles de pesos nos van costando á todos. . . . pero eso sí, D. Benito enriquece á su círculo y se enriquece á sí mismo.

¡Ay qué tiempos, Sr. D. Simon!

\* \* \*

Dice un colega que el Sr. general Alatorre, vendrá á la Capital á las primeras sesiones del Congreso, y después de resuelta la elección presidencial, volverá á ponerse al frente de sus fuerzas.

Nada mas natural, hombre: primero se procura ganar la mesa de revisión de credenciales, esto es, primero se hace el enjuague, ó el pastel, ó el masacote, ó lo que vdes. quieran, y después. . . . se vá á te-